Padre e hijo juntos por primera vez en liga futbolística cubana

Categoría: Noticias deportivas
Publicado: Lunes, 09 Diciembre 2019 12:57
Escrito por Ernesto Amaya Esquivel
Visto: 4535

El veterano cruzó la línea de cal y corrió a defender el cobro de falta favorable a los contrarios. Llegó como tantas veces a poner orden en el conjunto pinareño. Pocas cosas resultan tan naturales como la presencia de Yampier Rodríguez sobre la cancha vistiendo de verde.

Con más de cuarenta años no parece cansarse y se mueve ligero entre el mar de piernas levantando el polvo amarillo que sale del áspero terreno de la Facultad de Cultura Física y Deportes Nancy Uranga de la capital vueltabajera.

Sin embargo, un murmullo se expande de boca en boca entre los presentes desde que entregó la petición de cambio al cuarto árbitro y el aplauso del público se extiende unos segundos más de lo que acostumbra a escucharse en una sustitución cualquiera.

El partido está prácticamente decidido. Los de La Isla juegan con un hombre de menos y no hay formas visibles de que reviertan el marcador favorable a los de casa. Ni siquiera se acercan con claridad a la

Phoca PDF

puerta pero algo motiva particularmente a todos.

El suceso de marras supera la aparente intrascendencia del choque. Para entender qué sucede es necesario hacer un viaje, montarse en el reloj y retroceder más de 100 años de campeonatos nacionales de Fútbol. Tantísimo camino recorrido para volver a las 4;29 PM del sábado 7 de diciembre, 2019.

Esa misma tarde, 71 minutos antes se pitaba el comienzo del encuentro y la pelota rodaba alegre bajo el impertinente sol que agotaba incluso a quienes intentaban protegerse bajo la escasa sombra de una pared en el lateral de la cancha. Un joven atrevido volaba por la derecha del conjunto dirigido por el Director o (DT) Frank Roberto Hernández.

El novel DT colocó un imberbe once titular para la ocasión. Entre gambetas y desbordes, el joven Ronaldo comienza a hacer estragos en los defensores rivales y se repone de cuanto tropiezo voluntario le propinan.

La voluntad de seguir y la visión extraordinaria no parece haberlas aprendido en tan poco tiempo. Uno puede intuir una disposición innata. La herencia divina de dotes, una transfusión sanguínea. El apellido no puede adivinarse y los rivales desconocen que no es casualidad el siete posado en su espalda.

Hace apenas un año ese número lo exhibía Yampier Rodríguez , que ahora luce el 2 para sorpresa de algunos. Pero eso también lo legó el veterano al jovenzuelo como legó el apellido hace 18 años cuando depositó los genes para jugar el deporte de las multitudes.

El parentesco inusual se descubre entonces y figura en las estadísticas como la primera pareja de padre e hijo jugando por el mismo equipo en un campeonato nacional.

Quizá José Raúl , compartiendo el medio campo con su hijo Yasmani en un partido entre Centrales y Ciego de Ávila el 23 de abril de 2004, hubiera gestado el hito hace 15 años, pero la alineación de la segunda olimpiada del deporte en Cuba no se repitió jamás.

El “Mago Fonini” no logró compartir la cancha con su hijo en un campeonato nacional, posponiendo la pincelada histórica para la tarde de este sábado donde los viñaleros grabaron su nombre en el libro de curiosidades del deporte cubano e internacional.

Al buen paso de Pinar del Río en el torneo apertura del fútbol nacional se suma la extraordinaria alegría, no sólo de marcar una pauta inolvidable, sino de construir la historia. Afortunados entonces

Phoca PDF

los que la vivimos estaremos pendientes a las canchas.

TOMADO DE RADIO GUAMÁ

Phoca PDF